



Prólogo

En la línea del tiempo que traza la lenta construcción de un campo de conocimientos en un determinado ámbito de trabajo, existen ciertos momentos privilegiados en que una labor logra condensar una energía de doble faz: por un lado, recoge y elabora los saberes acumulados, por otro, inaugura nuevos rumbos, expande las fronteras y sienta nuevas vías de intercambio. En este sentido, el volumen monográfico editado por Natalia Corbellini constituye un jalón particularmente significativo en el itinerario descrito por una cátedra de Literatura Española. que a partir de los contenidos básicos comprendidos entre el Barroco y la Época contemporánea se propuso, en la inmediata posdictadura argentina, recomponer en la Universidad Nacional de La Plata los saberes disciplinares específicos, gravemente lesionados por las prácticas autoritarias y la inercia académica dominantes entre 1976 y 1983. La empresa tenía además el cometido de construir un discurso crítico propio sobre la especialidad, mediante el cual se afirmaran unas coordenadas específicas en el tiempo y en el espacio latinoamericano y argentino en el mudable contexto cultural de finales de siglo XX. En el trayecto recorrido a través del denso bosque de los estudios sobre literatura española, algunas nociones adquirieron especial gravitación. Periferia, revisión canónica, alteridad, diálogo interartístico, mestizaje, hibridez, intermedialidad, interdisciplinariedad, memoria, fueron las ideas fuerza que vertebraron la búsqueda y llegaron a ser rasgos intrínsecos del discurso crítico de un grupo de trabajo que más profundiza su perfil originario cuanto más se actualiza y se renueva.

El índice del volumen preparado por Natalia Corbellini es suficientemente explícito, no volveré sobre un inventario que la autora



describe con detenimiento en su presentación. Sin embargo, me interesa subrayar como indicio clave de la vocación de diálogo e intercambio, la presencia de críticos jóvenes de distinta pertenencia institucional, que dejan manifiesto igualmente el doble concurso de viejas filiaciones y nuevos nombres alimentando una nutrida ramificación de diferentes datas. Del mismo modo, la lista de temas elegidos y los recursos críticos empleados demuestran la coherencia y la disposición de Natalia Corbellini a continuar revisando y enriqueciendo un objeto de estudio concebido diverso y plural.

Por último, resta decir que no es un signo menor del impulso entre enraizado e inaugural que anima a la editora, los vínculos establecidos con dos asociaciones de investigadores del hispanismo que en los últimos años vienen demostrando una creciente actividad: “ALEPH. Asociación de Jóvenes Investigadores en Literatura Hispánica” y “Beta. Asociación de Jóvenes Doctores en Hispanismo”.

En definitiva, puede afirmarse que de manera tácita o manifiesta, la calidad de *nuevo*, presente desde el título en este séptimo número monográfico de *Olivar* trasciende la función meramente determinante y preanuncia metonímicamente la actitud intelectual, la vitalidad y el dinamismo que comparten la editora y el conjunto de colaboradores.

RAQUEL MACCIUCI
CITY BELL (LA PLATA), 25 DE NOVIEMBRE DE 2011